EL CERCO DE VIENA POR CARLOS QVINTO.

COMEDIA FAMOSA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

PERSONAS.

Carlos Quinto.
D. Hugo viejo.
Fuerte Braquio.
Isidro su hermana.
Iuliana dama.
Iuan Bautista Capitan.
Antonio de Leyva.
Soliman Rey Moro.
Abrahin renegado.
El Marques del Basto.
El Rey Don Fernando.
Zelin Moro.
Escander Moro.
Mahomad Moro.
Vnos niños. Vn soldado.

IORNADA PRIMERA.

Sale Fuerte Braquio.

Braq. Si de tal padre soy hijo,
y hallo preso a tal padre,
entre otras obligaciones,
deuo morir por librarle,
Como no limo los hierros?
como no rompo la carcel?
como no abraso a Turquia?
como no atrueno los ayres?
No soy Aleman de origen,
y de vna Alemana sangre?
y por el Gran Carlos Quinto
no vengo artuynando alfanges?
Como no mato al Gran Turco,
que con terminos infames
vna hermana me deshonra,
y tiene preso a mi padre?
Hà Soliman! si tus obras
con mi deshonra se saben;
què hazes que no me temes?
quien te anima que me agrauies?
Entraste en mi patria, y tierra,
en los fines Alemanes,
y con quinientos mil Turcos,
agrauiando miserables,
llegaste a mi casa antigua;
herencia de mi linage,
prendiste a mi padre en ella;
dos hijos le cautivaste.
Y con ser ley de la guerra
rescatar cautiuos tales,
niegasme mis caras prendas,
con intento de agrauiarme.
Pues ya hago juramento,
a la alteza de mi sangre,
a las heridas de Christo,
a las ansias de su Madre,
a las vozes del Bautista,
y a la Fè del Protomartyr,
a mis honradas promessas,
y a mis pensamientos graues;
de no bolver a Viena,
ni de Turquia tornarme;
de no salir de su campo,
ni de entrar en los Reales
del Emperador de España,
hasta lleuar a mi padre,
aunque le pese al Gran Turco;
y a todos sus Capitanes.

Sa-

Sale Isidro con vn canastillo.

Isid. En lo que en el calaboço
visito al honrado preso,
y en lo que de verle gozo;
y en lo que sus hierros beso;
y sus desdichas solloço.
En lo que puedo esforçarle
con esta pobre comida,
que aora voy a lleuarle;
que sopena de la vida
que ninguno pueda darle.
No tengo ningun temor
destos perros homicidas,
que Dios me dà su fauor;
y aunque auenture mil vidas,
està bien por tal Señor.
Guardame, hermano, esta entrada;
y del Turco abaxo, muera
en esta ocasion honrada
quien entrare, sea quien quiera:
guarde mi vida tu espada.

Braq Bien puedes, hermano, entrar;
haz el oficio piadoso
que vienes a executar:
y venga el mas orgulloso
Turco a querer lo estorvar.
Bolverà en sangre tinto,
como haze en Iulio el rayo;
que soy Fuerte Braquio, y traygo
en el pecho a Carlos Quinto.

Isid. Abrid essas puertas obscuras,
pues que presumis de honradas;
animo manos turbadas,
y vereis mil desventuras
en vna depositadas.

Descubrese como carcel, y dentro don Hugo, con grillos y atadas las manos atràs.

Isid. Padre de mi coraçon.

d Hug. Hijo, y todo mi bien.

Isid. Los ojos que en tal prision
tan injustamente os vên,
qual tendràn el coraçon?
Què es esto padre?

d.Hug. Hijo amado,
es la honra que me prueva.

Isid Ya sê que sois tan honrado;
que no es en vos cosa nueua
estar siempre aprisionado.
Pero pudieran mirar
los que en tal lance os pusieron,
que no era razon atar
essas manos, que nacieron
solo para pelear.
No sê como no rebiento
de enojo viendoos assi;
ô si le tengo, naci
sin solo vn buen pensamiento:
Irê al Turco Soliman,
y pues espada no ciño,
mis manos le ahogaràn.

d Hug. Mirad hijo que sois niño;
no deis vozes que os oiràn:
y podrame suceder
que me acrecienten las penas;
que aunque ellas deuen de ser
mas que en el mar ay arenas,
contra mi podràn crecer.
Y no tiene culpa, no,
el Turco de mi prision.

Isid. Pues êl noos aprisionô?

d.Hug. El no, sino su passion,
a su passion culpo yo.
Y a vna hija que engendrê,
cuya profession honrada
dexô de ser la que fue,
solo por verse adorada
de vn hombre falso de Fê.
Rendida està Iuliana
a la torpe voluntad
de la malicia Octomana.

Isid Padre, y nuestra Christiandad?

d. Hu No la conserva tu hermana;
por verse Reyna, ha querido

ser manchado nuestro honor;
por ella lloro perdido
el que con tanto dolor
mis armas han adquirido.
Por nuestro mal naciô hermosa;
que aunque haze la hermosura,
vna familia famosa,
sino està en parte segura;
no ay cosa mas afrentosa.
Su libiandad con gran ira,
me puso el gran Turco aqui.
Isid. O cruel hermana! *d Hu.* Mira
que sentimiento avrá en mi?
Segun Tycio estoy hecho,
quexandome de vn señor
tirano, aunque sin prouecho,
que es vn Aguila el honor,
que me està rasgando el pecho.
Y de ver que assi se trate
mi honra entre estos tiranos,
hiziera vn gran disparate;
mas han me atado las manos,
solo porque no les mate.
Piensan que han de reducir
mi gusto desta manera,
y assi me dexan viuir;
como si el agrauio fuera
menos muerte que el morir.
Isid. Viuireis, padre, y señor;
y porque viuais honrado
como hasta aqui, y mejor,
esta que aueis engendrado
sacrificarê al Señor:
Yo mesmo derramaré
essa sangre fementida,
d Hug. Y como podràs? *Isi.* Podrê,
aunque auenture la vida
en vengança de la Fê.
d.Hug. No vês que estàn poderosas
sus cosas, y su aficion.
Isid. Yo le matarê a traicion;
y si ay traiciones honrosas,
esta traicion es blason.
Descansa padre, y esta era
la mas honrosa vengança
que se viô de su manera.
d.Hu. Tu valor, me dà esperança;
tu niñez me despera.
Isid. Como niñez? es engaño,
con esta afrenta he crecido
para atajar tan gran daño;
que vn niño honrado ofendido,
cada dia crece vn año.
Y entre tanto traigo aqui,
con que la vida sustentes.
d.Hu. Traesme pan que coma?
Isid. Si.
d.Hu. Quê hijos tan diferentes
hallo en tu hermana, y en ti?
Tu cuydado me rescata,
quando estoy mas acabado;
y ella de matarme trata,
que a vn hombre que nace hõrado,
el que le afrenta le mata.
De buena gana tomàra
de tu mano essa comida;
pero como es cosa clara
que te ha de costar la vida,
no quiero cosa tan cara,
La mano manda cortar
el Turco, a qualquier humano
que me diere algun manjar;
pues si te cortan la mano,
quien me podrà regalar?
Quien me dà la vida eres,
y assi de mi no te esquiues
quando mas flaco me vieres,
sin pan viuerê, si viues,
y no con ello, si mueres.
Buelvete hijo. *Isid.* No trato
de hazer lo que me has pedido,
que aunque por verte me mato!
morir quiero agradecido,
mas que no viuir ingrato.

Yo pago mi obligacion
en procurar tu sustento;
y quando en esta ocasion
muera porque te alimento,
morirè por la razon.
De ti he recibido el ser,
y assi darle por ti entiendo,
que mi honra ha de crecer,
lo que grangeo muriendo;
esto te puedo ofrecer.
Toma padre *d.Hug.* No permitas
que padezca tu ñinez;
mira el mal que resucitas.
Isi. Ya he renunciado otra vez
la obligacion que me quitas.
Con mi mano el manjar lleuo
donde lo puedas gustar;
y no es beneficio nueuo
darte yo mano, y manjar,
pues mano, y manjar te devo.
Y en mi està depositada,
goza della pues te importa,
que como la hiziste honrada,
por no verse quedar corta,
no teme verse escortada.

Hazen ruydo dentro.

d.Hug. Hijo Isidro, ruido siento,
cierra las puertas crueles
deste barbaro aposento,
y harasme el bien que sueles
con menos impedimento.
Cierra, comere del pan,
que con paternal amor
tus fieles manos me dàn:
que serà pan de dolor
si lo sabe Soliman.
Isi. Todo esse miedo es estremo.
d.Hu. Es aqueste Turco vn perro;
no he de temer vn blasfemo?
Isi. Porque te sossiegues cierro,
pero no porque le temo.

Entra Ysidro en la prision con su padre y cierran las puertas, y sale Iuliana su hermana vestida de Turca, y Braquio le impide la entrada.

Iul. Dexame entrar. *Br.* Viue el Cielo,
si estas puertas atrauiessas,
que te arroje por el suelo.
Iul. Què novedades son estas?
Brd. Yo hago aqui lo que suelo.
Mi costumbre es maltratar,
a quien maltrata su fama;
y si entras a visitar
presos tristes, vàs muy dama;
no quiero dexarte entrar.
Iul. En fin, que yo no he de ver
a mi padre?
Braq. No villana,
que despues que eres muger
del Turco, ni eres mi hermana,
ni èl tu padre puede ser.
Iul. Dios sabe, que si he mostrado
al Gran Turco algun amor,
que ha sido auerle engañado,
para escusar el rigor
con que os huuiera tratado.
Que soy Christiana, a pesar
del Turco, y toda Turquia.
Braq. En fin, que por escusar
los males que nos hazia,
te has querido condenar.
De tu confession se infiere,
que te has querido perder,
porque yo me recupere:
que sin honra vna muger,
parece que viue, y muere.
Quedarà Roma embidiosa
de nuestra sangre Alemana,
si lo que tienes de hermosa
no tuuieras de Iuliana,
ni tuuieras de preciosa.
Pero nunca fue segura
sin riqueza la beldad,

pobreza ſin ventura;
y ſin mucha honeſtidad
la demaſiada hermoſura.
El dia que el cielo embia
hija hermoſa a vn hombre pobre,
no ſe pueda llamar dia,
porque la hermoſura es cobre
donde orin el honor cria.
Pero el cielo como ſiente,
que la hermoſura atropella
todo vn linage inocente:
donde dà vna hija bella,
dà luego vn hijo valiente.
Y aſsi yo tras vos naci,
porque el honor que ha perdido
mi padre, y el que perdi,
por auer tras ti nacido,
ſe recupere por mi.
Fuerte Braquio ſoy, ſoy muerte,
que mato al primer alcançe,
y el mundo en ſangre conuierte,
que fuerte Braquio en romance,
quiere dezir braço fuerte.
Y jurê de no bolver
a verme en aquel eſpejo
de reverencia, y poder,
haſta libertar vn viejo
y dar muerte a vna muger.
Iu. Ay hermano! porquien eres
que no me trates aſsi?
Bra. Que no te caſtigue quieres?
no puedo, que nació en mi
el freno de las mugeres.
Y como ſon reſervadas
de que las caſtigue azero,
las que hallo culpadas
honradamente las hiero
con perſuaſiones honradas.
Iul. Viue Dios que no he manchado
mi honra en ſolo vn cabello.
Braq. Y eſte veſtido trocado?
Iul. Mandame el Turco traele.
Bra. Pues baſta hazer ſu mandado.
Que como es coſa imperfecta
la hembra en quien prevalece
qualquier vicio que cometa,
la que en lo poco obedece
en lo mucho ſe ſujeta.
Iul. Yo viuirê como devo;
vea yo a mi padre alli
le prometerà de nuevo.
Bra. Quieres jurarſelo aſsi?
Iul. Eſte penſamiento llevo.
Bra. Es diligencia eſcuſada:
quedate, no ay a que ir,
que la hembra ena morada
menos la ſuele cumplir
la promeſa mas jurada.
Que como menores ſon
en honra, y en penſamiento,
por qualquier buena ocaſion,
relaxa ſu juramento
ſu Papa, que es ſu paſsion.
El Turco viene a buſcarte;
como no quieres que entienda,
que tiene en ti alguna parte?
Iul. Tira la rienda a la lengua,
calla, no mande matarte.
Bra. Ruega tu por mi reſcate
falſa, pues eres ſu dama:
pero quando mal me trate,
ya tiene muerta mi fama:
que importa que a mi mate?
Sale Soliman dando a entender que trae gente de acompañamiento, y no quiere que ſalga con él.
Sole. Naide acompañe mi ſombra,
porque ſoy cuerpo ſin alma,
que aquella beldad que adoro
me la tiene apriſionada.
Mas ay! que alli ſe lo encuentro
aquella hermana Alemana,
Turca ſolo en los veſtidos,
y en las coſtumbres Chriſtiana.

Her-

Hermoſo eſpanto del mundo,
dulce priſion de mi alma,
infierno en las condiciones,
y vn paraiſo en las gracias.
Porquê me tienes en poco?
porquê ocaſion me maltratas?
que aun no merecen tus ojos
a vn hombre de prendas tantas?
Legitimo deſcendiente
ſoy de la caſa Octomana,
la mas antigua del mundo,
la mas venturoſa en armas:
La mas rica, la fuerte,
la mas noble, la mas alta,
la mas llena de virtudes,
la mas llena de alabança.
Suceſſor ſoy deſta ſangre,
Sultan Soliman me llaman,
el que rige mas Imperios
que otros Reynos tienen caſas;
Africa, y Europa es mia,
America tengo, y Aſia,
à Egypto llegan mis leyes,
y haſta el gran Cayro alcançan.
A Chipre ganê, y ſus coſtas,
Vngria me rinde parias,
y deſde el Reyno de Tunez
a lo mas franco de Italia.
De los Belgas tengo a Entroſa,
de los Tudeſcos a Vngria,
de los Cruzados a Rodas,
deſeo ganar a Malta:
Ieruſalen me obedece:
mis armas tengo plantadas
ſobre el Sepulcro de Chriſto,
que llaman la Caſa Santa.
La magna Balacia es mia,
la monſtruoſa Teſalia,
Grecia la dichoſa en letras,
Frigia, la dichoſa en armas.
Quanto tiene el mundo es mio,
nada por ganar me falta;
Eſpaña ſe me rebela;
y vengo a ganar a Eſpaña.
Quinientos mil Turcos traygo,
y todos monſtruos en armas,
a quien di quando partieron
diez pagas adelantadas.
Con ellos vengo à Viena,
donde vn pobre Rey me aguarda,
aquien llaman Carlos Quinto,
y haze mal pues que me aguarda.
Eſte ſoy yo; tu quien eres
ſino vna miſera eſclava,
que al tiempo que entrê en Vngria
te prendi en tu pobre caſa?
Aficioneme a tus ojos
ſujetandome a tus gracias,
ofrecite mis riquezas,
prometiſteme gozarlas.
Pero el cruel de tu padre,
riñendo, viendote manſa,
te mudaſte, que nacieron
juntas muger, y mudança.
Prendile, y tengole preſo;
pero el dia que en tu gracia
al gran Sultan recibieres,
ſerà el mayor de mi caſa.
Y ſi no, vive Mahoma,
ſu Alcoran, y ſu ley ſanta,
que haſta que de hambre muera,
no ha de mirarme la cara. (mana
Braq. Pobre, y muy pobre es mi her-
pero es aunque tu cautiva,
noble, por que es Alemana,
guardada, porque es eſquiva,
y eſquiva porque es Chriſtiana.
Conſtante, porque es hermoſa,
ſujeta, porque es honrada,
graue, porque es recatada,
buena, porque es temeroſa,
y leal, porque es caſada.
Y eſſe viejo que amenaza
con la muerte tu crueldad,

del

del honor tira su plaza,
y es hijo de la verdad,
que no quiebra aunque adelgaça.
Quando la hambre le aflija,
nadie vencerlo colija,
que es tal que menos le espanta
ver con sangre su garganta,
que ver sin honor su hija.
Pues yo digo quien soy,
que ya lo dize la fama,
con quien tan bien quisto estoy,
que Fuerte Braquio me llama
desde que naci hasta oy.
Blason es de hombre valiente;
y pues tal nombre me dàn,
me comerê a Soliman,
aunque comiendo rebiente.
Y sê que estoy bien ageno
de que me suceda tal,
que estoy de tosigo lleno;
y à vn ponçoñoso animal
no le daña otro veneno.
Mi hermana es esta, pondera
quien soy, y que mi buen nombre
lo ha de vengar quando quiera,
no en ti que eres solo vn hombre,
sino.

Mete mano el Turco para Fuerte Braquio, y detienele el braço Iuliana

Iul. Gran señor espera,
detente. *Soli.* Tal desacato
se comete contra mi?
Iul. No le mates.
Soli. No le mato,
por no ofenderte a ti,
mira quan manso te trato.
Bra. Beso tus pies Imperiales,
por la clemencia que muestras;
pero pues que tanto vales,
probemos estas dos diestras
solas con armas iguales.
Desnuda la cimitarra,
y prueve este flaco moço
essa presencia bizarra,
y despues a vn calaboço
el mas oscuro me amarra.
Soli. Vayase de mi presencia
esse atrevido moçuelo,
que perderê la paciencia.
Braq. Perdona, que mi buen zelo
me ha dado tanta licencia.
Mas bolverme sin llevar
a mi buen padre, y señor,
esso no lo has de mandar.
Soli. Essa es locura, ô valor?
Braq. Como lo quieras llamar.
Mas ya que aqui me detengo,
tendrê poca valentia
si vn buen sucesso no tengo,
por ser mi Rey quien me embia,
y mi padre por quien vengo.
Iul. Recogete hermano.
Soli. Vete,
y no me repliques mas.
Bra. Mandame, obedecerete,
pero si no me le dàs,
soy libre, y enojarete.
Voyme, y con resolucion,
como hombre desesperado,
quebrantare la prision,
que me aclaro como honrado,
por no cometer traicion. *Vase.*
Sol. Vete en buen hora.
Iul. Obligada
quedo a tu clemencia.
Sol. Quedas?
y en que me serà pagada?
Iul. En quanto mandarme puedas,
no ofendiendo el ser honrada.
Soli. Aora bien, tu padre quiero
que ablande tu coraçon,
aunque te espantó primero:
tal estarà en la prision,
que me serà buen tercero.

Y la hambre le avrà puesto
algo mas manso que estava:
abrid essa carcel presto.
Iul. Ver mi padre desseava; *Apar.*
ofreme fortuna en esto.
Abre Soliman de vn punt apie la puerta y vese don Hugo con las prisiones, como antes y Isaro con vn poco de pan en la mano, que le và a dar en la boca y turbanse entrambos.
Soli. Tiene Hugo quien sustenta
su vejez en la prision:
como me serà obediente?
Iul. Tal sufre mi coraçon?
Sol. Tan gran traicion se consiente?
Isid. Ya es notorio que he incurrido
en la pena de tu ira;
digo que soy convencido,
mas pues fuiste hijo, mira
las causas que me han mouido.
Mi padre es este que animo
con este pobre bocado,
y el verte no me ha turbado,
porque soy como racimo
que dà su fruto apretado.
Si a tu ley cruel, importa
cortar mi mano atrevida,
breue es la comida, y corta;
acabese la comida,
y luego al punto la corta.
Que no sentirè perderla,
despues que cortada estè,
aunque mi padre ha de verla,
sino porque no podrè
alimentarle con ella.
Pero pues, que a mi me toca
que su vida no se pierda,
mi mano derecha corta,
que aqui me queda la izquierda;
y tras la izquierda, la boca.
Quedarè de honrado rico,
pues en mi se representa
la ciguena, que sustenta
a su padre por el pico.
d Hu. Si tu rigor se quebranta,
quando tu miedo te niega,
dexame essa mano santa,
y si quieres sangre, siega
de essa muger la garganta;
Muestrate aqui generoso,
que yo doy de buena gana,
si el morir vno es forçoso,
essa muchacha Christiana
por este rapaz piadoso.
Con su sangre te contenta,
pues que como mal regida
me ofende, y si me sustenta,
dirè que me dàs la vida,
y que me matas la afrenta.
Iul. Deuese me con razon
essa muerte que obedezco,
pues por mi estàs en prision,
que por esso la merezco
que no por otra razon.
Que Dios sabe que he tenido
cuydado de vuestro honor,
y el de mi ausente marido.
d Hug. Esso es cierto?
Iul. Si señor.
d. Hug. Si es cierto, perdon te pido.
Mira que la fama es cosa
mas que la vida estimada;
y mas que el oro preciosa,
y que es la opinion de honrada
mayor que la de hermosa.
Iul. Por el buen ser que me has dado
por la fè que te es devida,
te prometo padre honrado,
que veas mi sangre vertida,
pero no mi honor manchado.
d. Hu. Pues yo morirè contento:
venga la muerte mas brava
que hallare tu pensamiento.

Cel. Q mal viejo! ó falsa esclava!
tan gran libertad consiento?
O a, Zelin, Escander,
poned a este viejo cano
donde luz no pueda ver,
y a su hijo cortad la mano
con que te diò de comer

Salen Zelin y Escander y meten al padre y al hijo en la prision. y cierran la puerta y quedan solos Iuliana, y Soliman.

Y tu no ruegues por ellos,
que por la luz del Sol pura
que aora he visto en tus cabellos,
que aun tu no estavas segura
a no ser ellos tan bellos.
No fies en tu belleza,
porque sin mirar en nada,
sino amansas la braveza,
esta cortadora espada
te cortarà la cabeza.
Aspid de colera ciego,
muestrate ya enternecida
a mis lagrimas de fuego,
que por ti pierdo la vida,
sino me remedias luego.

Sale Abrahin renegado, Capitan general.

Abra. Que trazas son estas cielo?
que honra, ò que amor me llama?
que me ha hecho mi rezelo
zeloso desta Christiana,
y no sé porque la zelo.
Yo no procuro obligarla,
ni lo mucho que merece
me obliga a reverenciarla,
y con todo me parece
me và la honra en guardarla.

Hincase de rodillas Soliman ante Iuliana y ella se tapa los ojos con la toca.

Sol. Como serafin sagrado,
cubres los hermosos ojos
por no verme arrodillado?

Abra. Cautiva, honrados despojos
desta guerra aveis ganado:
Mas quien pudiera creer,
que el gran Turco Soliman,
adorara esta muger?

Soli. Vaya mis Turcos me dán,
no saben lo que es querer.
No te espantes General,
de averme visto tan llano,
que oy se rinde por mi mal
a lo diuino lo humano,
lo mortal a lo mortal.
Mortal soy, y esta que vês,
haràs bien si la adorares:
no sê quien soy, ni quien ês,
mas quantas vezes me hallares,
me has de hallar siempre a sus pies.

Abra. No dudo, Rey de los Reyes,
que parecerê sobervio,
quando a vuestros torpes gustos
reprehenda como devo.
Mas vuestra antigua criança,
vuestra bondad, y el estrecho
amor que me aueis mostrado,
disculpan mi atrevimiento.
No ay soldado en todo el mundo,
ni casi estrella en el cielo,
que no estê culpando a gritos
vuestro amor, y vuestro miedo.
Todos ellos os murmuran,
y admiranse todos ellos
de que vna cautiva pobre
os pueda tener sujeto.
Que es del deseo glorioso,
que en vuestros años primeros,
de hazer tributaria a Italia,
os crecia en vuestro pecho?
Si este remedio os parece
para ensanchar vuestro Reyno,
los Imperios no se ensanchan
con infames pensamientos,

si el vencedor Octomano,
padre de vuestros abuelos,
tronco de vuestro linage,
y milagro de su tiempo;
de los vicios se enviciara,
que pudo tambien tenerlos,
nunca la Grecia, y Galicia
por sus manos fueran vuestros.
Ni su hijo, que era imagen
de su retrato, y sus hechos,
triunfara de Frigia, y Libia,
el Cayro, y Pelaponenso.
El invencible Amurates,
digno sucessor, tras esto
ganara a Tracia, y Vulgaria,
a Suria, Carpeye, y a Delfos.
Rindiera Oran en los Moros,
el Indio, y el mar Bermejo,
ni Zelin a la Ribera,
y al *Egypto*, Bayaceto.
Aquel açote del mundo,
Zelin Rogel, vuestro abuelo,
conquistara a Macedonia,
con lo tocante al Imperio.
Pues vuestro padre Amurates,
no le passarê en silencio,
pues le llamaron los hombres
el elemento del fuego.
De cuyos golpes aora
se vên notables exemplos,
desde el alto monte Pindo,
hasta los montes fronteros.
Si se huuiera estado ocioso,
gastando qual vos el tiempo,
en regaladas blanduras,
y en amorosos requiebros.
Rigierades vos acaso,
tantos, y tales Imperios,
tantas Prouincias, y tierras,
tantas gentes tantos Pueblos?
Ea, Soliman famoso,
basta el ocio, dispertemos,
que piensan los que nos miran,
que es cobardia, ô que es sueño.
Y sino quieres acaso
que se aumenten vuestros Reynos,
defended los que os dexaron,
que vienen a echarnos dellos,
El Español Carlos Quinto
viene a buscarnos sobervio,
sus caxas oigo, y sus tiros:
en Viena està, no es lexos.
Cien mil hombres trae de guerra
de los mas famosos tercios,
escogidos vno a vno,
catorze de cada ciento.
Y el Pontifice de Roma
confederado con ellos,
con la muerte os amenazan,
que no se precian de menos.
Gastad el tiempo en amores,
que por Mahoma os prometo,
que es Soldado Carlos Quinto,
que le temen muchos buenos.
Marche el campo, toquen arma,
Soliman Mahoma, a ellos.
Buelve el rostro Soliman, y dize.
Sol. A retorico famoso;
que bien que hablan los zelos!
Tocan caxas, diziendo, al arma, y el Turco està espantado.
Sol. Tales razones me has dicho,
que parece que despierto
de algun frenesi del alma,
ô de algun profundo fuego.
Huya el amor de mis rabias;
vete perro alcue al cielo,
guerra Soliman, Turquia:
a ellos, Turcos, a ellos;
vencidos son, que son pocos,
salgamosles al encuentro,
para que assi entienda el mundo,
que de mis padres heredo,
no solo el Cetro, y Corona,

sino el animo, y esfuerço;
a esse soldado famoso,
a esse Carlos Quinto reto.
A esse Emperador de España
desafiarê cuerpo a cuerpo;
escriuase el desafio,
y sellado con diez sellos,
vaya Abrahin a lleuallo;
que se arden mis pensamientos.

Abr. O gran Rey! con este brio
será posible que alientes
tu dichoso señorio;
solo no quiero que intentes
particular desafio.
Que aunque es tanto tu valor;
los Principes de tu suerte
han de guardarse mejor.

Sol. O loco, soy menos fuerte
que esse flaco Emperador?
No solo quiero prendelle,
sino tras belicas traças
ganalle su campo, y velle.

Abr. Conoces al que amenazas?

Sol. Que es menester conocelle?
Basta conocerme a mi,
que para comun espanto
de los humanos naci.

Abr. Mucho intentas.

Sol. Aunque es tanto,
pienso executarlo assi.
Luego al momento te parte,
y el desafio harás
con mi parte, y de mi parte.

Abr. Obedecido serás,
no quiero mas replicarte.

Sol. Algo se ha templado el fuego
que esta muger encendiô:
parte el campo, y marche luego,
que el fiero Marte quedô
en lugar del amor ciego.

Estàn dentro cortando la mano a Isidro, y dize quexandose.

Isid. Ay!

Abr. Què es aquello? escuchad.

Isid Que golpe tan inhumano.

Abr. Quien se quexa?

Sol. Es vn Christiano,
que por cierta libertad
le mandê cortar la mano.
Cierto vando quebrantô,
y por esso le castigo.

Abr. Qualquier pena mereciô.

Sol. Basta aquello?

Sale Isidro, con la mano cortada, embuelta en vn lençuelo, y saliendole sangre, y en la izquierda lleua la cortada.

Isid. Ya enemigo,
tu crueldad se executô.
Cumpliôse tu ley en mi,
y la mano que me honrô,
como bueno la perdi,
por padre que sustentô,
no por bofeton que di.
Esta es la mano honradora
de la sangre paternal;
que mano has cortado aora,
que fue a su padre leal,
y no a su padre traydora.
Y assi no tengo temor,
que llore el verme sin diestra,
que el cortarla fue mi honor,
corte de paño, que muestra
la fineza al comprador.
La izquierda manda cortarme,
que es en seruicio de Dios,
que este esfuerço pudo darme:
porque el cortarme las dos,
serà dos vezes honrarme.

Sol. Con essa sangre que viertes
la ira estoy incitando
que ha de causar tantas muertes.

Abra. Tu exercito và marchando.

Sol. Marchen mis soldados fuertes.

Tiendanse por la campaña,
y muestren su valentia
en cincos siglos estraños.
Viua Sultan, y Turquia,
y muera Carlos, y España.

Vanse todos, y queda Isidro.

Isid. Carlos, viuirá a pesar
de tu gente, y de tu espada;
que la trae Dios a vengar
mi pobre mano cortada,
porque no puede cortar,
que si ella cortar pudiera,
a mi padre libertara,
y a mi hermana defendiera;
y contra quien me agrauiara,
armas, y vida pusiera.
Mas que sirve amenazar,
a quien con ningunas trazas
podrê jamàs castigar?
que no estoy para amenazas,
mas estoy para llorar.
Ay mano! que sustentasteis
a mi padre aprisionado,
noble galardon sacasteis,
pues la carne aueis sacado,
por el pan que le cortasteis.

Mira la mano, y prosigue.

Siento por vna razon
el no poderos mouer:
mano que auemos de hazer,
si en otra alguna ocasion
mi padre os ha menester?
Con què acudirê al oficio,
de piedad que executê?
Mano buelve a tu seruicio,
porque sin ti no podrê
hazerle este beneficio.
Que mano avrà tan piadosa,
què os haga el bien que os hazia,
padre, aquella lastimosa?

Descubrese vna nube y sale en ella Adriano con dos manos cortadas en vn plato.

Adr. Isidro, aqui està la mia.
Isid. Quien me habla? estraña cosa!
Adr. Aqui os traygo, Isidro, yo
para esse oficio las mias,
que el tirano me cortô.
Isid. Tales son sus tiranias,
que aun a vos no perdonô.
Tal me tiene Soliman,
que aun no me dexan hablaros
los temblores que me dàn,
aunque podrê preguntaros
quien sois vos?
Adr. Soy Adrian,
que condolido de ti,
como quien tiene experiencia
de lo que passar te vi,
vengo a dar vna experiencia.
Isid. Y aueisla de hazer en mi?
Ad. Si, que te vengo a curar.
Isid. Si tal Medico me cura,
la izquierda podrê cortar,
para que de tal ventura
pueda dos vezes gozar.
Ad. Estàs con mucho cuydado,
de que la mano, instrumento
de tu piedad han cortado;
y por tu fiel pensamiento,
manda Dios que seas curado.
Llega, harê restitucion
a tu cuerpo, de la mano,
que por tan santa ocasion
mandô cortar el tirano,
mouido de vna passion.
Que quien la perdiô por dar
a su padre de comer,
deue bolverla a cobrar.
Isid. Aquesso no fue perder.
Ad. No ha sido sino ganar.
Tienes dolor en la herida?

Sanale la mano San Adriano.

Isid. Ya la aueis curado vos.
Adr. Ya te està restituida.
Isid. Mano, alabemos a Dios,
que os recuperò perdida.
Adr. Porque al amor paternal,
que tuuisteis, siendo humano,
quede memoria inmortal,
quedarà siempre en tu mano
essa encarnada señal.
Isid. Què hilo de carmesi!
en verle me regozijo.
Ad. Isidro, quedese ai,
para que qualquier buen hijo
aprenda solo de ti.
Isid. Poco hago en su fauor,
pues en prisiones le veo,
y no muero de dolor;
mas a lo menos proveo,
mas que mi vida su honor.
Hà, quien verle mereciera!
quien sus males remediara!
quien sus canas abraçara,
aunque en sus manos muriera!
Ad. Ningun cuydado te dèn
los recuerdos de sus braços,
que antes que el ados estèn;
tu moriràs en sus lazos,
y èl en los tuyos tambien.
Esto en la memoria lleua.
y como tan buen Christiano,
tu hidalgo esfuerço prueva.
Isid. Mas gusto me da essa nueua,
que a ver cobrado la mano.
Ad. Antes, Isidro, veràs
los campos mas poderosos,
que se han juntado jamàs;
y los hombres mas famosos
que el siglo celebra atràs.
Que es ver al Emperador,
y al Gran Turco Soliman,
su brauo competidor?
Isid. Verlos quiero, donde estàn?
lleuame a ver su valor.
Siempre con deseo estuue
del bien que hazerme deseas.
Ad. Pues vente conmigo, sube
te pondrê donde le veas,
encubierto en esta nube,

Subense ambos en la nube, y suena musica, y corren vna cortina, donde estaràn hasta despues.

IORNADA SEGVNDA.

Hazen dentro ruydo de cadenas, que està quitandolas Fuerte Braquio a su padre, y dizen dentro.

Bra. Aprisionado Aleman;
oy descansan vuestras penas,
que a pesar de Soliman,
quebrantarê sus cadenas,
que tanta infamia me dàn.
Cielo, a pesar de Turquia
lleuo a mi padre a Viena;
ayudadme valentia,
braços, que hierros cercena,
Reyes prendan algun dia.
En esta noche se prueua,
Carlos Quinto Emperador,
mi ventura, y tu valor.

Tocan caxas, y sale Fuerte Braquio en habito de Moro con D. Hugo su padre.

d. Hug. Ay hijo! somos perdidos.
que contra nosotros son
todos estos alaridos.
Bra. Por buenos somos tenidos,
mostremos buen coraçon:
Ea, padre, no os espanten,
dexadlos, griten, ô canten,
no ayas miedo que nos cojan:
aunque del monte las hojas
hechos hombres se le canten.
d. Hug. Sigote de malo gana,
que es grande temeridad.

Braq. Animo, sangre Christiana,
que yo darê libertad
y bolverê por mi hermana.
d Hu. Al arma gritan, a ellos;
que hemos de hazer?
Bra. Gritemos
amontonados entre ellos,
fingiendo que somos dellos;
pues trage Turco traemos.
Vna noche es tan obscura,
que tendrêmos buen sucesso,
sino nos falta ventura.
d Hug Turcos, que llevan el preso:
Bra. Cielo el preso me assegura.

Vanse, y en lo alto de el Teatro se descubre San Adriano y Isidro, en vna nube.

Adr. Grandezas jamas oidas
desde aqui, Isidro has de ver.
Isi. Ya veo resplandecer
las armas del Sol heridas:
que de lanças, que de picas,
que de arneses, que de cotas,
que de costosas marlotas,
que de sobrevistas ricas?
Que de soldados ferozes,
que de galas, que de lunas,
que de golas, que de plumas,
que de gritos, que de vozes?
Que numero de escopetas,
que grandeza de ginetes,
que cantidad de mosquetes,
que nublado de saetas?
Que limpieza de cuchillas,
que inmensidad de vassallos
que hermosura de cavallos,
que curiosidad de sillas?
Que de vanderas que nolan,
que de tambores atruenan,
que de clarines que suenan
que de lunas se enarbolan!
Cien mundos podrán vencer,
mil Reyes conquistarán;
quien es, divino Adrian,
quien tiene tanto poder?
Adr. El campo del Turco es,
que contra el Emperador
viene abrasado en furor.
Isid. El que vemos?
Adr. El que ves.
Isid. O Carlos Quinto famoso?
menester has grande ayuda.
Adr. No temas, porque sin duda
ha de bolver victorioso.
Isid. Por tu santidad te juro,
que me espanta solo el vellos.
Adr. Por medio de todos ellos
passó tu hermano seguro.
Isid Quando?
Ad. Esta noche passada
Isi. Y mi padre?
Adr. Libre está.
Isi. Que alabança bastarà
para tal braço, y espada?
Solo falta que me muestres
el campo santo Español.
Adr. Ocupa su vista el Sol,
y estos arboles silvestres.
Isid. Es tanta la inmensidad
del Christiano vencedor?
Adr. Isidro, si en el valor,
pero no en la cantidad.
Isid. Mucho gustarê de vellos.
Ad. Enseñarete el de Apolo,
que tiene junto en si solo
la fuerça de todos ellos.
Baxa la vista a Belgrado,
verás los competidores,
mas famosos, y mejores
que hasta oy se han coronado.

Tocan musica, y se aparecen Carlos Quin-

...s, y el gran Turco. Carlos con la Fê en el ombro y el mundo a los pies y el Turco a la trocada.

S. Ad. El que no tiene segundo,
y es de todo el mundo assombro,
desde Hispano a Segismundo,
mira como tiene al ombro
nuestra Fê, pisando al mundo.
El solo, sola su espada
conserva la Fê sagrada,
que si por ella no fuera,
hasta en Alemania fuera,
del todo desarraygada.
Mira el Turco que te espanta,
cuya arrogante diuisa,
y cuya sobervia planta
la Fê por el suelo pisa,
y el mundo al ombro levanta.
Cuya empressa determina,
que la embidia Octomana,
de mil vituperios digna,
estima la ley mundana,
despreciando la divina.
Quieres ver mas?
Isid. No podrê
que aunque ay tanto en la cãpaña,
que mas puede ver quien vê,
vn Emperador de España,
que tiene al ombro la Fê?
Llevarme de aqui procura,
que por no ver aquel perro,
que pisa nuestra Fê pura,
los ojos llorosos cierro,
y la vida se me apura,
Adr. Antes te quiero bolver
al Turco, porque sê quanto
eres allâ menester.
Isid. De ti me estarê acordando,
que siempre te he menester.
Abraçanse, y corren la cortina.
Imp. Imperiales Cavalleros,
que siguiendo mis vanderas,
dexais la quietud amada
por las batallas sangrientas.
Toledos, Caravaxales,
Mendozas, Lopez, Cabreras,
Roxas, Arcos, Pimenteles,
Vlloas, Velascos, Cuevas,
Enriquez, Manriquez, Laras,
Guzmanez, Iñigos, Cerdas,
Figueroas, Sandovales,
Cordovas, Avellanedas,
Ossorios, Haros, Girones,
Viamontes, Avilas, Suevas,
Requesenes, Claramontes,
Acuñas, Ayalas, Menas.
Venid vereis en mis ombros,
no vanda de cifras llena;
no cadena de diamantes,
no rico collar de perlas.
Sino la carga mas noble
que han sufrido humanas fuerças,
la mas llena de esperanças,
y la mas rica de prendas.
La Fê sustento Christianos,
la Fê me han cargado acuestas,
la mayor joya del mundo,
y el mayor bien de la Iglesia.
Ayudadme a sustentarla,
ayudadme a defenderla,
que para carga tan grande
son muy pequeñas mis fuerças.
Para esto quiero las armas,
para este fin son mis guerras,
solo por su aumento salgo
de mi quietud, y mi tierra.
Por ella vierto mi sangre,
por su honor, por su defensa,
por ella son mis trabajos,
mis vigilias son por ella.
Por ella salgo de España,
por ella vengo a Viena
contra el mayor enemigo

que conozco contra ella.
Y sabe Dios que he venido,
no por ensanchar mis tierras,
que no quiero mas corona,
mas cetros, ni mas riquezas.
Que si yo os tengo en algo,
mi pie derecho lo muestra,
debaxo de cuya planta
tengo el Orbe de la tierra.
Ea Soldados de España,
defendamos nuestra Iglesia
Catolicos Españoles,
muramos todos por ella.
Viua la Fê, viua amigos,
y los enemigos mueran,
al arma contra el gran Turco,
guerra, aqui de España guerra.
Cubrese el Emperador con musica.
Soli. Turcos, que tras mi estandarte
cubiertos de medias Lunas,
venis con honrosos nombres,
y con honradas condutas,
Baxaes, Sanjacos, Lequies,
Arraez, Velez, Leyes, Muzas,
Nicolagos, Mostafaes,
Acanciles, Terragutas,
y los demas descendientes
de la insigne sangre Turca,
que desde el gran Amurates
vestis turbantes, y aljubas.
Venid vereis en mis ombros
la vniuersal tierra junta
desde los Indianos mares,
a las Herculeas colunas.
Todo el mundo tengo en peso,
todo mi poder lo ocupa,
mis fuerças lo conquistaron,
conservanle mis astucias:
por ganar Reynos me afano,
por ser gran Reyno se enjugan,
ni mis alfanges en sangre,
ni mis cavallos de espuma.
En ambiciones me abraso,
ellas me llevan, y ocupan
en los peligros mayores,
y en las mas sangrientas dudas.
Mas sobervios patrimonios
permito que se consuman,
no desagraviando agravios,
ni defendiendo las viudas.
Sino robando Ciudades,
y con mis fuerças injustas,
haziendo disoluciones,
y otras tiranias muchas.
Solo el Dios que reverencio
es mi rabia, y mi luxuria,
ninguna ley obedezco,
ni guardo razon alguna.
La fe del Moro blasfemo,
de la del Turco hago burla,
escupo la del Iudio,
la del Alarbe me ofusca:
Pero la que estimo menos,
y la que mas me estimula
a vn grande aborrecimiento,
es la que Christo promulga.
Debaxo los pies la traygo,
y si aborrecerle es culpa,
soy el hombre mas culpado
que quantos estudian culpas.
Yo harê borrarla del mundo,
mis atambores retumban,
mis estandartes tremolan,
y navegan mis chalupas.
Contra Carlos Quinto vengo,
vertiendo mi pecho furias,
y aunque es mucha la que vierte,
es mas la que disimula.
Contra Christo son mis armas,
contra su Fê mis astucias,
contra su Cruz mis vanderas,
contra su Fê mis condutas.
Ea, Turcos valerosos,
muera la villana chusma,

desbaratemos el campo:
aqui de las medias Lunas.

Cubrese el Turco y dizen dentro, al arma y sale Abrachin a cauallo, con lança y adarga cubierta con vn tafetan al desafio.

Ab. Soldados entretenidos
con esperanças ligeras,
temerosos en las veras,
y en las burlas atreuidos.
Atem nados isleños,
si es como dezis la España,
si vn pobre Rey os engaña
con interesses pequeños.
Ya que la fortuna os haga
tanto mal, que entre homicidas
venis a dexar las vidas,
por quatro escudos de paga.
Dexad la cobarde estancia,
que vengo desafiando
vn hombre de vuestro vando,
el de mayor importancia.
Salid cobardes, salid
tras los retos que os embio,
que por otro os desafio,
seguros estais de mi.
Què temeis, q̃ vn hombre os llama?

Sale Fuerte Braquio.

Bra. Quien es el que sin caudal,
junto a la tienda Imperial
tantas bravatas derrama?
Turco a quien llamas assi?
no te atreves a nombrarle?

Abr. Llamo a vn hombre de buẽ talle
buelvete, que no es a ti;
assegurate pobrete.

Bra. Ay tal arrogancia?

Abr. Llama
al hombre de mayor fama
de todo tu campo, y vete.

Bra. Dime, quien le desafia?

Bra. El mejor moço del mundo,
el que no tiene segundo
en esfuerço, y valentia.

Braq. En efeto no soy yo?

Abra. Por si, ô por no, di tu nombre

Bra Yo me llamo.

Abar. Como?

Bra. El hombre,
que para matarte naciô.
Como no me has conocido,
pues soy el q̃ al Turco assombra,
y el que solo con su sombra
dexa su campo vencido.
El que quebrantô sus hierros,
el que pudo libertar
al buen don Hugo, a pesar
de vn exercito de perros.
Fuerte Braquio soy, si quieres
saber mas nuevas de mi.

Abra. Fuerte Braquio; el mesmo?

Bra. Si.

Abra. Por Dios, que no se quien eres.

Bra. Soy el mas pobre soldado
que tiene el Emperador,
aquel de cuyo valor
el Turco quedô espantado.
Soy hijo del gran don Hugo,
de nacimiento Aleman,
del gran Carlos, Capitan,
y vuestro mortal verdugo.

Abra. Muy bien estoy informado,
Fuerte Braquio dizes que eres?

Bra. Fuerte Braquio soy, q̃ quieres?

Abra. No eres tu el desafiado.

Bra. Pues sino, de mi alvedrio,
como soldado Christiano,
vengo a probarte por mano.

Abra No es a ti mi desafio.
Apartate, y llama gente,
embaina pobre de ti.

Bra. O perro, tratasme assi,
porque esta mi Rey presente?
Yo me aparto, y desafia

al que d'rigido vienes;
que si algun esfuerço tienes,
yo te cogerê algun dia.

Sale Iuan Baptista Capitan.

Bau. Es tanto tu vocear,
Turco, que soy embiado;
si soy el desafiado,
a que te haga callar.

Abr Quien es este valenton?

Bau. Christianos, desengañadlo.

Bra. Es Iuan Bautista Cotaldo,
Capitan de vna legion:

Abr. Soldado, seguro estàs.

Bau. Arrogantes son tus modos.

Abr. Quatro venis, venid todos,
y no nos cansemos mas.

Bau. Quien es al que desafias?
hemos de saber quien es?

Abr. Sabreislo.

Bau. Quando?

Abr. Despues.

Bau. Gran coleta.

Ab. De las mias.

Sale Antonio de Leyva.

Ley. A del Turco valiente,
quien son los desafiados?

Abr. No busco viejos cansados,
viue tu seguramente.

Bau. Antonio de Leyva el fuerte
es el que presente tienes.

Ley. Mandas algo?

Abr Flaco vienes;
pero bien puedes bolverte,
que no eres el que procuro.

Ley. En fin me mandas bolver?

Sale Don Hugo.

d Hug. Entiendo que no ha de auer
en el campo hombre seguro
de este desafio cruel.

Abr. Ay mas viejos?

Bra. Si los quieres
como aquel, no los esperes,
que no los ay como aquel,

Abr. Serà tu padre si quiera?

Bra. Dizeslo porque le alabo?
pues por ser mi padre acabo;
que a no serlo mas dixera.

Sale el Marques del Basto.

Ley. Hombre es este de valor.

Abr. Quien es?

Bra. El Marques del Basto.

Abr. Palabras, y tiempo gasto;
bolverme serà mejor:
Donde vais cansados viejos?
donde vais casi sin brio?
que yo a guerra desafio,
que no a dar buenos consejos.

Ley. Pienso, señor General,
que puede Vuessa Excelencia,
si al Turco ha de dar ausencia
embiar todo el Real.

Abr. Sabes que soy Abrain,
escudo de Soliman;
su amigo, y su Capitan,
y su Embaxador en fin?
Pues llama a quien me responda,
por quien soy lo he merecido;
y por mis obras temido
desde Grecia a Trapisonanda.

Sale el Rey Don Fernando.

Abr. Ea, daos priessa a llamarlos;

Rey. Quien os està amenazando?

Mar. Este es el Rey Don Fernando,
hermano del Quinto Carlos.

Abr. Tampoco le busco a êl.

Sale el Emperador, y hincanse todos de rodillas.

Emp. Està el Turco despachado?

Mar. No està aqui el desafiado.

Emp. Nombrele.

Abr. Quien es aquel?

Ley. El que entre gente enemiga
ha ganado fama eterna,
el que con premios obliga,

el que Soberbios gouierna,
el que con armas castiga.
*Mar.*El castigador de agrauios,
el premiador de valientes,
el exemplo de obedientes,
el respetador de sabios,
y el amigo de prudentes.
*Bau.*El que virtudes enseña,
el que vicios reprehende,
el que cobardes desdeña,
el que poderosos prende,
y el que humildes desempeña.
*I.Hu.*El que siempre duerme armado,
el que por milagro dán,
el que es diuino llamado,
el valiente Capitan,
y el obediente soldado.
*Bra.*El que la soberuia humilla,
el que traiciones desvia,
el que Reyes avassalla,
el domador de Turquia,
y el defensor de Castilla.
*Rey.*Y si te parece estraña
la relacion que has oido;
desde aqui te desengaña,
que para espanto ha nacido
del mundo, y gloria de España.
*Mar.*Es en fin nuestro señor,
es nuestro escudo, y defensa,
nuestra vida, y nuestro honor;
y por la bondad inmensa
es este el Emperador.
Y es el que viene a Viena,
y el que por la Fê Christiana,
aunque a costa de gran pena,
pondrà de sangre Octomana
rubia la Alemana arena.
*Abr.*Por la tierra, por el cielo,
por el mar alborotado,
por mi Bautismo olvidado,
por la Christiana que zelo,
por la fe de mi deseo,
por la religion que invoco,
que quanto aueis dicho es poco,
respeto de lo que veo.
Descubre vn diuino brio
entre semblante, y persona;
estimote, mas perdona,
que a ti viene el dèsafio.
*Marq.*A quien?
*Abr.*Al prudente, al manso,
al franco, al discreto, al diestro,
a vuestra luz, y Maestro,
a vuestra vida, y descanso.
Y no imagines que es mio
este atreuimiento, no,
que el Gran Turco me embiô,
y vês aqui el desafio.

Quita el tafetan con que està tapada el adarga, y descubrese vn pergamino con letras azules, y coloradas, y algunos sellos, y lee el Marques del Basto.

RETO.

Soliman Sultan, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y Emperador vniuersal del mundo.

A TI CARLOS QVINTO, salud, si la deseas.

Ya has visto el gran poder con que vengo, y el poco con que me esperas, si acordandote de tu nobleza, quisieres acabar esta guerra, sin sangre de tantos cuerpos, cuerpo a cuerpo te desafio: esperame en Viena, donde, si me vencieres, te harê señor de mis Imperios; y si te venciere, me apoderarê de tu pequeño señorio: Dios te prospere, para que me dê mayor gloria de vencimiento.

Soliman Sultan, Gran Turco.

No ſufrirà facilmente
Caſtilla coſa tan nueua.
d. Hug. Alemania lo reprueva.
Ley Italia no lo conſiente.
Rey. Roma con ſu Imperio dize,
que no le eſtà bien querello.
d. Hug. Bohemia no viene en ello?
Braq Y Flandes lo contradize.
Emp. Flandes, Eſpaña, Caſtilla,
Bohemia, Alemania, Vngria,
la gran Napoles ya mia,
y deſde Cuenca a Sevilla.
Y quantos Reynos de nuevo
algun tributo me dàn,
contradezirlo podràn,
pero yo ſolo lo aprueuo.
Yo acepto el deſafio,
y le aguardo con ſeguro
en Viena, junto al muro,
y de eſſotra parte de[illegible] quel,
y lleuaos eſta preſea.

Dale vna cadena.

Abr. Proſpere el cielo tu eſtado,
voyme con harto cuydado,
haſta que otra vez te vea.
Emp. Tan cobarde aueis ſentido
eſte Imperial coraçon?
tantas mis flaquezas ſon?
tan poco ſoldado he ſido?
Si es porque os han informado,
que es vnico en pelear,
con quien puedo yo ganar
mas que con tan gran ſoldado?
Mar. Todos de tu acuerdo ſon,
Emp. De mi vida os aſſeguro,
que es mi pecho fuerte muro,
y grande mi coraçon.

Vanſe todos y dentro dize el Turco alborotado.

Sol. Soldados, que me agrauian, que me hieren,
que me quita la vida vn gran ſoldado;
robarme el Reyno, y afrentarme quieren,
mirad que me teneis deſamparado.
Venganme a defender los que me oyeren,
que me han apriſionado deſcuydado,
que me mata vn Chriſtiano Cauallero,
defendiendo la Fê con el azero.

Salen Zelin, y Eſcander alborotados.

Zel. Oygo en ſu tienda, Eſcander,
vna vozeria eſtraña.
Eſcan. Santo Alà, que puede ſer?

Correſe vna cortina, y veſe Soliman durmiendo ſobre vnas almohadas, y el Emperador armado ſobre él, con la eſpada deſnuda.

Sol. Que me mata el Rey de Eſpaña,
ſin poderme defender.
Eſc Pues como eſtás de hinojos?

Cubreſe el Emperador.

Sol. Vile vertiendo centellas,
iras, celeras, y enojos,
y yo temeroſo dellas,
arrodilleme a ſus ojos.
Zeli. A donde eſtà el Rey? que es dél?
Sol. Ha cobarde! que eres ido?
Zel. Vamos, Eſcander, tràs él.
Sol. Como me ſintiô dormido
moſtravaſeme cruel.
Y en deſpertando huyô.
Eſca. Que me maten ſi entre ſueños
no ſe te le preſentô.
Sol. Son enemigos pequeños,
para que los tema yo.
Mas que ſueño auia de ſer?

Esca. Soberano Emperador,
pronosticos pueden ser
de algun peligro mayor.
Deves viuir recatado,
que es valiente el enemigo
que tienes desafiado.
Sol. Valiente? nadie conmigo.
Esca. Por Alà que es gran soldado,
y las sospechas me aumenta
de algun contrario sucesso,
desque se me representa,
como te llevaua preso;
ten con tu salud gran cuenta.
Sol. Pareciome que le via
con vna espada desnuda,
y con que ella me heria.
Escan. Fue mal aguero.
Sol. No ay duda,
que hasta aqui no le temia.
Y ya tengo algun temor,
y algun rezelo me cuesta:
adonde està mi valor?
que nueva mudança es esta,
ò que nuevo deshonor?
Yo temo a Carlos de España?
y yo temo a vn Reyezuelo?
vn roble teme a vna caña?
ò me agravia el mesmo cielo,
ò algun echizo me engaña.
Venga, venga al desafio,
hagamos entrambos guerra,
y ensancharè con su tierra
mi dichoso señorio.

Sale Abraìn con la lança y adarga, viene del reto y vanse Zelin y Escander.

Abr. A la presencia he llegado
del gran Soliman temido,
con el mucho andar cansado,
y con la razon vencido
del mesmo desafiado.

Apease del cavallo.

O gran Monarca! *Sol.* Esperava,
por momentos tu venida,
y tu tardança culpava.
Ab. Defienda el Cielo tu vida,
que es para vna espada brava.
Sol. Cuya espada?
Ab. De vn Christiano,
apacible, fuerte, y grave,
comedido, cortesano,
aspero, manso, suave,
piadoso, grave, y llano.
Gran discrecion, gran prudencia,
gran fama, gran valentia,
gran hombre, gran excelencia,
gran valor, gran cortesia,
gran credito, gran clemencia.
Gran resolucion, gran brio.
Sol. Bien le pintas.
Ab. Aun no pinto,
su natural señorio.
Soli. Quien es esse?
Abr. Carlos Quinto,
que ya aceptó el desafio,
Y pluguiera a Alà que entrara
robando toda tu tierra,
que tus limites quemara,
que nos venciera en la guerra,
que en la paz nos gouernara.
Que quebrara tus mosquetes,
que prendiera tus vasallos,
que arrastrara tus bonetes,
que ganara tus cauallos,
que matara tus ginetes.
Que despedazando entrara,
y que arruynando saliera,
que a Trapisonda assolara,
que a Galacia destruyera,
y que nunca le aceptara.
Sol. O perro! abatirme quieres
con tantas desconfianças?
Abr. No te ofendas, ni te alteres,

que todas sus alabanças
son tuyas si le prendieres.
Y no se puede escusar
entre los dos la batalla:
vence,y procura ganar,
que solo falta ganalla,
para hazerte adorar.
*So.*En que has echado de ver,
que mi contrario es tan grave?
*Abr.*En el blando proceder:
que quien hablar manso sabe,
furioso sabe vencer.
Quien blasona,quien vozea,
quien agravia,quien atienta,
quien sus proprias obras cuenta;
habla,pero no pelea.
Quien se humilla hasta la tierra,
quien al mas baxo se iguala,
es la furia de la guerra,
y en entrando vencerala,
y qualquier temor destierra.
Carlos Quinto se allanô,
tanto que en su semblante
diô a entender que te temiô,
y es pronostico bastante
para que le tema yo.
*Sol.*Porque no me ha de temer?
porque no me ha de temblar,
si es del cielo mi poder?
si naci para matar,
si creci para vencer?
Marche el canpo donde espera,
y nos veremos los dos,
y muera España,y êl muera,
que el Turco soy.
*Abra.*Quiera Dios.
*Sol.*Quiera Dios,y aunque no quiera.
Sale Mahomad con seis niños cautiuos.
*Maho.*Aqui està el gran Soliman,
poneos por tierra postrados.
*Sol.*Quien son?
*Maho.*Del saco Aleman
los embian tus soldados,
que abrasando pueblos vàn.
Toda Alemania rindieron
los quinze mil de acavallo,
que a reconocer salieron
sin ser parte a remediallo
quantos socorros vinieron.
*Sol.*Y el famoso Emperador?
*Maho.*Ninguna gente ha embiado
de industria,ni de valor.
*Sol.*Temor no,que es gran soldado;
gran espada,gran valor.
Gran discrecion,gran prudencia;
gran fama,gran valentia,
gran hombre,gran excelencia;
gran valor,gran cortesia,
gran credito,gran clemencia.
Es franco,es grave, es honrado,
es magno,afable,y fiel,
es temido,es adorado.
*Maho.*Quien te ha dicho tanto del?
*Sol.*Abrachin me lo ha contado.
Maho Grandes cosas se publican
de su valor,y bondad;
pero no las certifican.
*Abr.*Rey,yo te digo verdad,
y no los que me replican,
y a nuestro Mahoma invoco,
que puede hazerte gran daño.
*Sol.*Despedaçadme este loco.
*Abr.*Pues porque te desengaño
me tienes,señor,en poco?
Yo callarê si te ofendo.
*Sol.*Vete a descansar cobarde,
que tu naciste temiendo.
*Abr.*Voyme.
Sol. Vete.
*Abr.*Dios te guarde,
y me dê lo que pretendo. *Vase.*
*Sol.*En fin han hecho gran pressa
los quinze mil que embiê?
*Maho.*Aun nunca su furia cessa,

trein-

treinta mil almas contê
Cautivas.
Sol. Gran suerte es essa.
Mabo. Estos rapazes hermosos
se escogieron para ti.
Sol. Padre hallaràn en mi,
besad el pie.
Besalen los pies los niños.
Mabo. Estàn llorosos.
Sol. Levantense, y preguntadlos
por su ley, y hagamos pazes,
si es buena, y sino matadlos.
Mabo. A quien adorais rapazes?
Todos. A Christo.

Dales Mahomad de bofetones.
Sol. Abofetonaldos.
Vos llorais, pe ros tiranos?
llamad vuestro Emperador,
que os defienda de mis manos,
pues dizen que es su valor
para defender Christianos.
Dad vozes al Quinto Carlos,
y a sus armas, que os amparen.
Maob. Quien bastarà a remediarlos.
Sol. Si todos no renegaren,
mandareis apedrearlos.
Niñ. 1. Por Christo pienso morir,
por Dios he de padecer.
2. A Estevan he de seguir.
3. Como Laurencio he de ser,
4. Como Paulo he de sufrir.
5. Denme el luego de Luzia.
6. La Cruz aplico de Acacio.
1. El aspa de Andrês es mia.
2. Mios los peynes de Ignacio.
3. Mio el hierro de Matia.
Sol. Cargadlos de hierro a essos,
que yo les regalarê
con semejantes sucessos.
4. Aun muertos tendremos fê,
quanto y mas estando presos.

Lleva Mahomad los niños presos, y entra Isidro.
Sol. En estos pienso vengarme,
hijos de aquellos Leones,
que pensais despedaçarme.
Isid. O Santo en parte me pones
donde podrê acreditarme!
Solo hallo a Soliman:
en que estarà entretenido?
Sol Yo diera al Rey Aleman
por tres solos que he perdido
quantos cautiuos me dàn.
Librose de la prision
don Hugo, y aquel soldado
su hijo, cuya opinion
me tenia aficionado;
huyô sin contradicion.
Y aquel rapazillo bello,
que la mano hize cortar,
ô muriô por dicha dello,
que no me ha buelto a hablar:
ni yo he buelto mas a vello.
Solo me quedô la esquiva,
libre en su mucha entereza
aunque en el trage cautiva,
cuya beldad, y aspereza
no me consiente que viua.
Pero ya no ay que esperar,
y si mas me replicare,
pienso hazella degollar.
Besa Isidro a Soliman.
Isid. Si la espada te faltare,
yo la mandarê buscar,
y pondrê en el pregon
tu sentencia, si te agrada,
que desta breve jornada
traygo para esta ocasion
sana la mano cortada.
Vesla aqui se ensobervece
contra mi hermana querida,
y tu sentencia obedece,
que vna gota bien vertida

2. O sed que abrasa mi pecho!
3. O crueldad, basta lo hecho!
4. O persecucion, no mas!
5. O furia de vn Turco ayrado!
hasta quando has de crecer?,
6. O perpetuo padecer,
infierno dissimulado!
1. O Christiandad maltratada!
2. O noble sangre vertida!
3. O triste, y penosa vida!
4 O muerte nunca acabada!
5. O Christianos! no os amedrenten
las pesadumbres que os dàn,
que aunque ellas creciendo vàn,
quanto mas os atormenten,
tanto menos duraràn.
Quede vencido al tirano,
y victoriosa la Fê.
6. Como bueno sufrirê.
1. Sufrirè como Christiano;
2. Como fuerte sufrirê.
3. Resistirê como honrado.
4. Resistirê como fiel.
5. Pelearê como soldado.
6. En mi hallareis otro Abel;
1. En mi a Isaac crucificado.
2. Viua la Iglesia, a pesar
desta canalla perdida.
3. Ossareis apellidar
a Christo?
Todos. Christo viua,
aunque nos manden matar.
4. Aqui tengo la garganta
para entregarla al tormento.
5. Niños, viua la Fè santa,
Christo es Dios.
Abr. Que atreuimiento
este alboroto leuanta?
El Turco os manda açotar.
1 Ofenda, azote, atormente,
viua Christo a su pesar.
Todos. Viua.
Abr. Niños inocentes;
no os vengo yo a maltratar,
sino a regalaros vengo.
2. Que bien nos puede êl hazer?
Ab. Algun regalo os prevengo;
quiero daros de comer,
por la voluntad que os tengo.
3. En Turco tanta piedad?
Abr. Soy de los Turcos piadosos;
Ola, essos panes sacad,
sentaos niños virtuosos,
y vuestra hambre aplacad.

Sale vn paje con vna canastilla de pan, y hazelo pedaços y dale a los niños.

1. De vn Turco tomamos pan!
Abr. Comed no os canseis en vano;
que las manos que os lo dàn
manos fueron de Christiano,
y de Christiano seràn.
Comed nobles coraçones,
que veis aqui os doy partidas
vuestras pequeñas raciones,
comed, sustentad las vidas,
para tantas sinrazones,

Reparteles el pan, y sale Iuliana.

Iul Las tristes vozes de aquellos
que el Turco trata tan mal,
me traen de mi tienda a vellos;
Abrahin aqui, quien viô tal?
pan les da sentado entre ellos.
Siempre este hõbre ha descubierto
vna nobleza Christiana,
y vn buen termino encubierto.
Abr. Los que vês, son, Iuliana
granos de trigo encubierto,
para cogerlos despues
conuertidos en tesoro.
Iul. Donde

Abr. En el cielo. *Iul.* No vês,
que no lo pisan pies Moros?
Abr. Pisarle he con otros pies.
Iu. No te entiẽdo, aunque agradezco,
el trato destos rapazes.
Abr. Aun servirlos no merezco.
Iul. Tengo en mucho lo que hazes.
Abr. Y ten mas lo que te ofrezco.
Iul. Que ofreces?
Abr. Yo lo dirê,
la vida, el alma, la fê.
Iul. Essa es mucha liviandad.
Abr. Mucha liviandad, por que?
por tu mucha honestidad,
Porque es tal el amor mio,
que no son tus ojos bellos
los que vencen mi alvedrio,
no tus dorados cabellos,
no tus cejas, ni tu brio.
No tu boca, no tu frente,
no tus mexillas hermosas,
no tu sol resplandeciente,
no tus labios, ni tus rosas,
no tu discrecion prudente.
No tu diuina beldad,
no tu pico soberano,
no tu afable gravedad,
no tu delicada mano.
Iul. Sino que?
Abr. Tu honestidad.
Solo por ella me muevo
a entregarte el coraçon,
que aunque a desecharlo pruevo,
pareceme que te devo
justamente esta aficion.
Iul. Porque?
Ab. No sê que hallo en ti,
que justifica mi amor;
algun milagro ay aqui.
Iul. Siempre he guardado mi honor,
nunca mi honor ofendi.
Si en escuchar liviandades *Ap.*
mi honestidad ofendia?
amor, que me persuades,
que mudança es esta mia,
que nuevas diversidades?
Que me parece que ofendo
este Turco en no le amar;
pensamiento no os entendo.

Sale Isidro.

Isid. Que es esto hermana?
Iul. Penar.
Isi. Que te està Abrain diziendo?
Con vn Turco te entretienes?
como consentis Christianos
esta ofensa?
Ab. No condenes
Isidro males liuianos
que pueden parar en bienes.
No soy Turco.
Isid. Como assi?
Ab. La Ley Christiana guardê,
y el Bautismo recibi.
Isid. Dime como?
Ab. Si dirê,
escuchame atento.
Isi Di.
Ab. De hidalga sangre, y nobleza
naci en Pergamo de Albania,
Christianos fueron mis padres,
y mis costumbres Christianas.
Creci, y crieme en la guerra,
exercitando las armas
en aumento de la Iglesia,
y defensa de la patria.
Desposeme por poderes
con vna dama Alemana,
y para verme con ella,
sali de mi patria, y casa.
Quiso Dios, que en el camino,
y quisolo mi desgracia,
dos cosarios me prendieron

en la mar, quando passaua.
Lleuaronme a Soliman,
que aunque moço, yà reynaua;
aficionose a mis obras
con voluntad declarada.
Y con persuasiones suyas;
(ay Dios! como no me acabas?)
tomè la ley de Mahoma,
olvidando la Christiana.
Aprendi su trato, y lengua;
y tañendole vna harpa,
la voluntad del Gran Turco
ganê, con lisonjas vanas.
Era en todo muy agudo,
y juntamente mostraua
fidelidad en las obras,
y donayre en las palabras.
Hizome Baxà en la guerra;
y en esta empressa passada,
que ganô el Turco en Vngria;
fuy General de la Armada.
Tomô a Belgrado mi industria;
y para justificarla,
traxome aora a Viena
con mayores esperanças.
Donde prendiendo a tu padre;
se aficionô de tu hermana
el Gran Soliman, mi dueño,
y començô a grangealla.
Y con zelos que dèl tuue,
apartarle procuraua
del pensamiento amoroso,
empleandole en las armas.
Embiôme al desafio,
a Carlos Quinto de España;
cuya presencia dichosa
me diô mil bueltas al alma;
Reduzirme determino
a la viuienda passada,
y confessando mi culpa,
bolverme a la Fê Christiana.
Y con este pensamiento,
aficioneme a tu hermana;
para casarme con ella,
que no para deshonrarla.
Y hago juramento a Christo;
y a su Encarnacion Sagrada,
a su Bautismo, a su muerte,
a su Vida, a sus palabras;
que es la verdad lo que digo.
Y porque certificada
quedes de mi pensamiento,
recibe este anillo en arras;
prendas de mi muerta esposa,
no conocida, y llorada.

Dale Abrain vn anillo a Iuliana, y la mira mucho.

Iul. Este anillo es conocido;
aquesta sortija fue
la que a mi esposo embiê:
Isidro este es mi marido.
Isid. Tienes, por dicha guardado
de tu esposa algun papel?
Abr. Este.

Dale vn papel, y mirale Iuliana.

Iul. Mi letra es esta, y êl
de mi mano està firmado.
Isid. Este es tu marido, hermana.
Abr. O mi bien! tu abraço espero.
Isid. Esso no, Abrain, primero
os bolvê a la Fê Christiana.
Abr. Vamos al Emperador,
confessarê en su presencia
mi culpa.
Isid Pide licencia
a Soliman tu señor;
como que vàs a otra cosa,
que a su servicio conuenga.
Iul. Aqui viene el Turco.
Abr. Venga,
yo libertarê a mi esposa.

Sale el Gran Turco, y leuantanse los niños, que han estado comiendo.

Sol. Despues de aquel sueño horrendo,
en que la espada Imperial
vi, mi persona ofendiendo;
el temor me tiene tal,
que yo mesmo no me entiendo?
què ay Abrain, con Christianos?
Abr. Reprehendo estos villanos,
que despreciando te estàn.
Sol. No estoy seguro en tus manos;
què en efeto les dàn pan?
Pero que dizen, reniegan?
Ni. 3. Renegar? morir querêmos.
Abr. Llorando, por Christo, ciegan.
4. Cien mil muertes sufriremos,
si a darla tus fuerças llegan.
Sol. Poco tardarê en verter
vuestra sangre fementida,
sino me quereis creer.

Sale Mahomad sangriento el rostro.

Mah. Gran Turco, guarda tu vida,
y apercibe tu poder:
Mahomad soy, el caudillo
de los quinze mil cauallos.
Sol. Mucho me espanto de oillo.
Mah. Carlos Quinto, a tus vassallos
los và passando a cuchillo:
y a mi me dexô con vida.
Don Hugo, tu prisionero,
cuya fuerça esclarecida,
como fuerte Cauallero
vengó su patria querida.
Con solos mil nos vencieron,
y no fueron veinte de ellos
los que en la guerra murieron.
Sol. Colgalde por los cabellos.
Mah. Mis culpas lo merecieron.
Y aunque este premio recibo,
como a mi señor te advierto
de parte de aquel cautiuo;
que sino quieres ser muerto,
buelvas las espaldas viuo.
Mira, que el Emperador,
que tienes desafiado,
es perpetuo vencedor;
su braço de gran soldado,
y de gran Rey su valor.
Sol. Yo te agradezco el consejo:
colgalde de vn roble luego.
Abr. No ay replica?
Iul. Pobre viejo.
Sol. Voyme, Español rayo, y fuego,
oy victorioso te dexo.
Ya os dexo campos amenos;
de España me voy temblando,
que estos hombres de ira llenos,
son como rayos sin truenos,
que despedaçan callando.
No quiero esperar la espada,
que despedaçar me espera;
que aunque ella fer mansa quiera,
el que la temiò soñada,
la temerà verdadera.
Huyendo me voy, Soldados;
suenen essos atambores
roncos, y desconcertados,
y buelvanse amedrentados,
pues no buelven vencedores.
Arrastrando las vanderas
marche el campo àzia Belgrado.
Abr. Si mis consejos creyeras,
no llegaras a este estado,
ni en esta huida te vieras.
Sol. Lleua esta cruel cautiua
a Constantinopla, a donde
quiero que penando viua.
Isid. A quien eres correspon le,
que tu esposa lleuas viua.
Vete al Gran Carlos con ella,

que te serà buen amigo.
Abr. Gracias a mi buena estrella,
quiero llevarte con migo.
Isid. Procura salvarla a ella,
que yo quedo a ennoblecer
el buen credito Christiano.
Sol. No llevas essa muger?
Abr. Irà con ella su hermano?
Sol. No, que le he yo menester;
vete presto.
Abr. Mucho siento
dexarte en esta prision.
Isid. Pues yo quedo muy contento.
Abr. O gloria de tu nacion!
Isid. O causa de mi tormento!
Vanse Iuliana y Abrahin y tocan caxas.
Isid. Los Turcos se van marchando,
libre queda nuestra tierra.
Sol. Estareis ne murmurando,
de ver, que temo la guerra,
y que vençe vuestro vando.
Mas por mi Legislador,
cuya injusticia me tira,
y causa este deshonor,
que ya que mi miedo admira,
ha de admirar mi rigor.
Vosotros sereis la pressa,
en que se venge mi afrenta.
Niñ. Cumple tu rabia, si es essa.
2. Por mi parte no me pesa.
4. Yo consiento tu castigo.
5. Tu cruel sentencia apruebo.
6. Yo a qualquier pena me abligo.
1. Inventa vn tormento nuevo,
y executalo conmigo.
Salen Zelin y Esconder, Capitanes.
Esc. Como es esto? quien ordena
que el Exercito se parta
sin victoria de Viena?
Zel. Quien de la guerra te aparta?
quien tu buen zelo condena?
Tu floxedad como es tanta,
que huyes infamemente?
Sol. Cansa me apriessa la gente,
que el hombre q̃ a mi me espanta;
no ay Rey a quien no amedrente.
El Emperador de España
me haze que el campo lleve.
Esc. Gran de mengua! infamia estraña!
Zel. Algun villano te engaña,
ô algun cobarde te mueve.
Tu temes? tu te amedrentas?
tu huyes acobardado?
viue el cielo que me afrentas,
Esc. No es Carlos Quinto vn soldado?
porque su credito aumentas?
Sol. O perros disimulados!
encubris con mi temor
los vuestros acobardados,
pues temo al Emperador.
Zel. Que son siete mil soldados?
Sol. Que? son siete millones,
que es su prospera fortuna
espanto de mil naciones.
Isid. O gran Carlos Quinto! oy pones
tu fama sobre la Luna.
Sol. O perros, en mi presencia?
poned aquessos villanos
donde paguen su insolencia.
Isid. Hidalgos, si sois Christianos,
alto a morir con paciencia.
Ni. 1. Viua Christo.
Tod. Christo viua.
Sol. En Cruzes altas poñe
essa canalla cautiua,
mi colera vengatiua
en ellos quebrantarê.
Venga el Monarca Español,
y halle martirizados
sus Alemanes amados.
Isi. Oy se ha de parar el Sol

a veros martirizados,
Sol. A los soldados mas bravos
de mi campo los entrega.
Isid. O venturosos esclavos!
pues Dios a tal tiempo os llega,
que experimenteis sus clavos.

Lleuan los niños, y Isidro.

Esc. Ya parte el campo corrido
de ver tu resolucion.
Sol. Caminese sin ruydo,
cesse el belicoso son,
que voy huyendo, y vencido.
Tocan caxas, y trompetas.
Como tocan? no he mandado
que se marche sin rumor:
de que os aveis alterado?
Esc. No es Turco aquel atambor,
que està a lo Español templado?
Dize Mahomad a dentro.
Mah Trompetas suenan de España;
Turcos, la cavalleria
Española està en campaña,
y llega la infanteria
vertiendo colera estraña.
Zel. Que llega el Emperador,
huyamos gran Soliman.
Sol Diràs, que esto no es temor?
Zel. Quando tiembla el Capitan,
luego tiembla el inferior.
Sol. Pues para que braveavas,
Turco infame, y fementido,
y al son de las trompas bravas
brotas el miedo escondido
que dissimulando estavas?
Yo no temo su atambor,
ni sus trompetas me alteran,
ni me pusieran temor
cien mil, y mas que vinieran,
sino aqueste Emperador.
Ea, cobardes, caminemos,
que permito que os salveis,
porque todos nos salvemos:
ô Españoles, oy venceis,
las espaldas os bolvemos.
Pero aunque el suelo Aleman
de vosotros se cubriera,
de Colibre a Perpiñan,
viue Alà, que no os temiera,
si os faltara el Capitan.
Llegad, hallareis desierto
todo este valle famoso,
de Turcos, y armas cubierto;
oy me rindo temeroso,
porque no me hallen muerto.

Dizen dentro Isidro, y el niño primero.

Isid. Iesus, ayudadme vos!
Niñ. 1. O crueles vengatiuos!
Sol. Aquellos son los cautivos,
que estàn clamando a su Dios;
Llegà, Españoles, llegà
por los sangrientos despojos,
que mi cruel campo os dà.
Esc. Levanta a España los ojos,
que acercandose nos và.
Oye sus vozes, ya baxas,
que de vfano el vencedor,
aunque no siento ventajas.
Sol. Sueltame infame temor,
que casi el passo me atajas.
O España, con tu braveza
tanto mis sentidos ciegas,
que bolverê sin pereza
(imaginando que llegas)
cien mil vezes la cabeza!
Ea, dexad la campaña,
y seguidme infamemente.
Esc. Grande infamia se consiente,
para todos mengua estraña,
que vaya huyendo la gente.

Di-

Dizen dentro Carlos Quinto, España, y vase el Turco huyendo, y dizen dentro, a ellos victoria y sale el Emperador con espada corta.

Mar. El Turco, y su campo huyen:
que van temiendo la muerte,
grande cobardia arguyen.

Emp. Viue Dios que huye la gente!
y mi campo la destruye.
Ea, Emperador del mundo,
y el Rey de todos los Reyes,
buelve, buelve a la batalla,
sobervio Rey, que te ofendes?
mucho es tener tanto miedo,
quien tantos titulos tienes;
como huyes, si eres noble?
como eres noble, si mientes?
como mientes, si eres bravo?
si eres bravo como temes?
Espera, señor del mundo,
que vn pobre Rey, que no tiene
sino su espada, y sus armas,
te queda esperando, buelve.
Yo soy tu desafiado,
si eres tu el que se promete
bañar en mi honra da sangre,
solo falta que me esperes:
vna sola cota traygo,
y vna espada de tres jemes.
Si quieres probar la tuya,
no huyas, espera aleve;
aqui de Dios! que aya vn hombre,
que rodeado de gente,
cuerpo a cuerpo me amenaza,
y las espaldas me buelve?
Ha barbaro! viue el cielo,
que he de ver, aunque te alexes,
si son tu dezir, y hazer,
conformes, ô diferentes.

Salen el Rey Don Fernando y el Marquès de el Basto, Antonio de Leyva, Iuan Bautista, cada vno con vna corona en las manos.

Rey. Estas honradas coronas
a tus Imperiales sienes,
tu exercito victorioso,
presentan, rinden, y ofrecen.
Soliman huye vencido,
que mayor victora quieres?
que mayor gloria procuras?
que triunfo mayor pretendes?
Tomô Cipion a Cartago,
pero los Cartaginenses
vertieronle mucha sangre,
mataronle mucha gente.
Pero tu, gran Carlos Quinto,
sin gota de sangre vences,
sin acometer espantas;
que serà quando acometes?
En cuya correspondencia,
los vencedores laureles,
como a vencedor sin sangre,
esta corona te ofrecen.

Dale vna corona de Laurel, y dize el Marques.

Mar. Venciô Alexandro a los Cytas,
domô los muros rebeldes,
los barbaros Caramanes,
los rusticos Escozeses.
Pero venciô siempre armado,
y ellos desarmados siempre,
sin Capitan que los rija,
y sin Rey que los govierne.
Pero tu, has vencido a vn hombre,
al Turco grave, y prudente,
tan gran Capitan, que el mundo
le dà assiento entre los Nueve.
Y en premio desta victoria,
gran Carlos te pertenece

esta corona de oro,
como Rey que vence Reyes.

Dale vna corona de oro, y dize Leyva.

Ley. Sujetô Mario a Sagunto,
pero primero que viesse
en su poder los vencidos,
hallô la Ciudad sin gente.
Y el que le entregô las llaues
se arrojô luego de vn fuerte,
porque no lleuasse a Roma
quien su triunfo ennobleciesse.
Tu venciste a Italia, a Flandes,
a Sicilia, a Europa, a Gelves;
domaste los Alemanes,
espantaste los Franceses.
Y otras Prouincias famosas,
donde tus vanderas tienen
ganadas las voluntades,
no qual Mario las paredes.
Y assi te rinden gran Carlos,
mis manos leales siempre,
corona de plata fina,
como a quien Prouincias vence.

Dale vna corona de plata, y dize Iuan Bautista.

Bau Entrô Serual el Godo,
de quien eres descendiente,
desde Napoles a Roma,
y desde Tantalo a Guelmes.
Alli derribando muros,
acullà batiendo fuertes,
postrando en tierra Ciudades,
vertiendo sangre inocente.
Y despues a los soldados,
hizolos dar crudas muertes;
por no partir entre ellos
aquellos robados bienes.
Tu triunfas, vences, y ganas,
y quantas ganas, y vences
repartes a tus soldados,
y entregas a tus ginetes.
Al enemigo castigas,
pero al amigo defiendes;
agenos Reynos despojas,
y los tuyos enriquezes.
Y assi te ofrezco corona
de hojas de yedras verdes,
como a muro de la Iglesia,
y defensor de su gente.

Dale vna corona de yedra, y todos se las vàn dando de rodillas.

Emp. Levantaos, amigos mios,
instrumentos de mis leyes,
y poned en vuestras armas,
encinas, robles, laureles;
que tan honradas coronas
a tales hombres se deuen:
Y sedme todos testigos,
(que sereis testigos fieles)
de como desafiado
busco al Turco, y no parece:
En los muros de Viena,
sus campos, y vegas verdes,
sus arboles, y sus rios
saben que huye, y me teme,

Sale vn soldado.

Sol. Fuerte Braquio, vitorioso
de los siete mil cauallos,
se ofrece entre tus vassallos,
como Capitan famoso.
Viene a besarte los pies,
y a darte de su victoria
la relacion mas notoria.

Salen algunos soldados arrastrando vanderas y Fuerte Braquio y den. Hugo, Iuliana y Abrahin hincarse de rodillas y levantalos el Emperador.

Emp Bien ha mostrado quien es:
O victorioso Aleman!

E mu-

mucho me huelgo de veros:
enefecto Caualleros
llevasteis buen Capitan.

Bra. Estas vanderas que arrastrô
son las que al Moro quitê.

Emp. Por armas os las darê
con seis Castros, pues sois Castro.
Y este Turco valeroso
es cautivo?

Bra. No señor,
este es el Gouernador
del exercito famoso
del Turco, y su General.

Emp. Pues que quiere?

Bra. Es mi cuñado;
con mi hermana està casado.

Emp Como.

Bra. Magestad Real!
es Cristiano, y noble.

Emp. Basta.

Bra Viniendo topê con êl,
que venia como fiel,
y como vno de mi casta
a besarte el pie, y sabrás
su historia mas largamente.

Emp. El quiero que me la cuente.

Abr. En tu aposento la oiras.

Emp. Entre tanto que la sê
os hago de mi Consejo.

Abr. O gran Carlos Quinto! espejo
de la nobleza, y la Fê.

Emp. Como don Hugo enlutado,
v aveis ganado tal yerno?

d Hu Soy padre, y padre mas tierno
a lo que es mas obligado.
Llevame el Turco cautivo
vn hijo obediente, y fiel,
y lloro porque fue aquel
por quien despues de Dios viuo.
Hijo, si el Turco os llevô,
hazed como buen Christiano,
y no deshonreis la mano,
que preso me alimentô.

Dize Isidro dentro.

Isid. No lloreis D. Hugo honrado,
que el Turco me dexô aqui
libre, y muy bien empleado.

d. Hug. Quien me habla?

Descubrese detras de vna cortina los niños empalados y Isidro en vna Cruz.

Isid. Isidro soy,
veisme aqui crucificado:
en estos vengô su ira
aquel gran perseguidor
de Christo.

Emp. Tal caso admira!

Isid. Veis aqui muerto el valor
que el Cielo respeta, y mira.
Todos han muerto, y espero
solo a verte.

Emp. O cielo abierto!
ô mi Acacio verdadero!

d Hu. Mi hijo, que os hallo muerto?

Isid. No padre, pero ya muero.

d Hu. Que cuenta me aveis de dar
de vna mano, si algun dia
me puede en ella entregar?
como hijo si era mia
me la dexasteis llevar?

Isidr. Ya alli, padre entre los dos
fue la obligacion cumplida,
mi mano cumpliô con vos,
y a vos os siruiô en la vida,
y en la muerte sirve a Dios.
Quando la tuue empleada
en buscaros de comer,
no quise emplearla en nada;
ya no la aveis menester,
bien està aora empleada.
De Christo soy fiel esclavo,
como su esclavo me empleo;

donde en su servicio acabo;
y por no ponerme feo,
me puso en la mano el clavo.
Y fue vna invencion tan rara,
tan estraña, y prodigiosa,
que solo Dios la pensara:
pues quedô la mano hermosa,
y mas hermosa la cara.
No os cause disgusto en nada,
padre, ver que me suceda
vna muerte tan honrada,
que vn hijo soldado os queda,
y vna hija bien casada.
A Dios padre, a Dios hermanos,
a Dios noble Emperador,
a Dios soldados Christianos,
patria a Dios, ya voy Señor;
recibidme en vuestras manos.
Muere Isidro y corren la cortina.
Jul. Esperame hermano mio,
y pues vivo no te abraço,
abraçarê el cuerpo frio.
d.Hu. El coraçon despedaço.
Emp. Ha don Hugo! y vuestro brio?
este sucesso os dà pena?
pues es este el bien mayor
que aveis ganado en Viena?
d.Hu. Derritese con dolor
vna amistad quando es buena.
Emp. Ha Soliman! por Dios juro,
que he de vengar estas muertes,
no pienses que estas seguro,
huye a tus castillos fuertes,
haz vn muro, y otro muro.
Que tiempo vendrà, que España
castigue el mal que le has hecho
en Viena, y su campaña.
Rey. Por cierto, barbaro hecho,
y resolucion estraña!
Emp. Vos don Hugo, pues perdisteis
tal hijo sufri el perder;
por los servicios que hizisteis
servireis de Chanciller,
aunque ser mas merecisteis.
Y en vuestros hijos suceda
el noble oficio que os doy.
d Hug. Noble obligacion me queda.
Emp. A vosotros todos oy
no ay premio que daros pueda.
Sino es los braços de amigo,
entre tanto que se os paga
lo que aveis hecho conmigo:
y aora vn Templo se haga,
que quede para testigo
deste milagro presente,
a donde hareis enterrar
los cuerpos honradamente:
vos, Marques, hareis pagar
lo que se deve a mi gente:
y dadles dos pagas muertas.
Mar. Las piedras con premios tales
a tu servicio despiertas.
Emp. Toquen caxas, y atabales,
abra Viena las puertas.
Donde descansando vn dia,
me pienso a España bolver
con mi noble compañia,
tendrà parte mi muger
de aquesta victoria mia.
Abr. Alemania queda llena,
gran Carlos de inmortal gloria,
y gozo de paz eterna.
Bra. Y esta es la ilustre victoria,
que alcançô España en Viena.

F I N.